

Enfoques epistemológicos que orientan la investigación de 4to. nivel

De Berríos, Omaira G.
Briceno de Gómez, María Ysabel

Recibido: 15/02/2009 • Revisado: 05/03/2009
Aceptado: 18/03/2009

Resumen >>

Las argumentaciones en torno a la complejidad de la metódica de los trabajos de investigación de postgrado, permanecen entre versiones optimistas y versiones menos optimistas, en función de la capacidad del investigador de explicar concretamente, por una parte, la orientación de los saberes (epistema) y, por la otra, su identificación con el objeto observable y/o práctica (ontología). **La orientación epistemológica** ofrece como ventaja la ubicación de la fuente del “saber” en una investigación; según esta dimensión, en una investigación es necesaria una *distinción gnoseológica*, que implica el compromiso de exaltar la fuente del conocimiento que da sustento a la investigación que se trate. **La orientación ontológica** de los trabajos científicos hace referencia a la distinción fenomenológica, según la cual se exalta la relación entre el *sujeto* que investiga y el *objeto* investigado o realidad abordada. Bajo una perspectiva pedagógica con propósitos de ordenamiento y sistematización de la complejidad que se presume está contenida en la metódica, se presenta en este documento una síntesis de los planteamientos que representan estas dos orientaciones, la epistemológica y la ontología, con la pretensión de concretar en una matriz, la mayor cantidad de términos referenciales que conduzcan a la fijación de posiciones científicas determinantes, por una parte, a la luz de la teoría que mueve la investigación (epistema) y, por la otra, a la luz de la correspondencia entre sujeto y objeto de investigación (sustancia). En esta simbiosis se logra una tercera dimensión que es la conexión con un elemento que es inseparable a lo *gnoseológico y fenomenológico* relacionado con el nivel de pensamiento inductivo y deductivo, según lo cual se desprenden finalmente, paradigmas y corrientes investigativas, que resumen en una matriz, el enorme compromiso de la metódica.

Palabras clave: epistemología, ontología, paradigmas, corrientes investigativas

Abstract

EPISTEMOLOGICAL APPROACHES

THAT GUIDE RESEARCH INTO 4TH LEVEL

The arguments about the complexity of the methodical work of postgraduate research, between versions remain optimistic and less optimistic versions, depending on the ability of researchers to explain specifically the one hand, the orientation of knowledge (episteme) and, on the other, their identification with the observable object and / or practice (ontology). The epistemological orientation offers the advantage of the location of the source of “knowledge” in an investigation, according to this dimension, an investigation is necessary epistemological distinction that involves a commitment to exalt the source of knowledge that gives sustenance to the research question. Ontological orientation of the scientific work refers to the phenomenological distinction, according to which celebrates the relationship between subject and object investigating actually investigated or addressed. Under an educational perspective for purposes of organization and systematization of the presumed complexity is contained in the methodical, is presented in this paper a synthesis of approaches represented by these two orientations, the epistemology and ontology, with the aim to realize in an array, the largest number of terms of reference leading to the establishment of scientific positions determinants, on the one hand, in light of the theory that drives research (episteme) and, on the other, in light of the correspondence between subject and investigated (substance). In this symbiosis is achieved third dimension is the connection with an element that is inseparable from the epistemological and phenomenological related to the level of inductive and deductive thinking, according to which finally emerge, and current paradigms of inquiry, which summarized in a matrix the enormous commitment of methodical.

* Doctora en Ciencias Humanas. Profesora Titular adscrita al Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario Rafael Rangel Correos electrónicos: omairag@ula.ve - omairadeberrios@hotmail.com y, Briceno de Gomez, Maria Ysabel: Licenciada en Administración de Empresas, cursante del Programa de Maestría en Administración, mención Gerencia del CIDE en Trujillo. Profesora de la Carrera de Administración, ULA-Trujillo.

Introducción

El mundo de la academia tiende a calificar, evaluar y/o estimar la excelencia de los trabajos científicos en un todo de acuerdo a la complejidad de sus métodos de investigación. Muchas son las opciones que la filosofía de la ciencia ofrece al investigador, por una parte para orientar el conjunto de acciones que representa el esfuerzo del investigador en el afanoso compromiso de apropiarse de la teoría y declarar el tipo de investigación en el cual está trabajando, y por la otra parte, para orientar el plan de trabajo, diseño, o estrategia mediante la cual el investigador se relaciona con el contexto, entorno, ámbito o realidad, dentro de la cual analiza el fundamento teórico de la investigación. Para una conjunción de estas dos perspectivas de la teoría y la práctica, se trabaja en el presente ensayo, sobre la referencia a dos complejas dimensiones que permiten esquematizar la orientación epistemológica de los trabajos científicos.

Orientaciones epistemológicas

Mostrar la orientación o expresión epistemológica de un trabajo científico, expresa el compromiso de dilucidar entre los caminos del tratamiento de la teoría y de la relación con la práctica.

La primera dimensión de la orientación epistemológica hace referencia a la **distinción gnoseológica** o espacio concretamente epistemológico o epistemología propiamente dicha, en tanto su alusión al “saber” o a la fuente del “saber” en una investigación. Según esta primera dimensión del tratamiento epistemológico en una investigación, es necesaria una distinción gnoseológica, que

implica exaltar la *fuerza del conocimiento* que da sustento a la investigación que se trate.

Esta orientación gnoseológica está referida a las convicciones acerca de la fuente del conocimiento, simplificada en dos valores –o subdimensiones– como son, el ‘empirismo’ y el ‘racionalismo’. Para deslindar entre estas dos expresiones, la reflexión se suscribe a corrientes filosóficas que revelan al ‘empirismo’ como la tendencia positivista que considera la ‘experiencia’ como criterio o norma de *verdad* en el conocimiento. La referencia a ‘experiencia’ (del gr. *empiria*) expresa, entre otros aspectos, la ‘no’ participación personal en situaciones repetibles; esto quiere decir que la experiencia repetida de ciertas situaciones ofrece un criterio (objetivo e impersonal) para conocer las cosas o las situaciones.

Dentro la orientación gnoseológica necesaria para precisar la orientación epistemológica, alterna con el ‘empirismo’, la subdimensión del ‘racionalismo’ como **la expresión de una razón fuerte, que encuentra en sí misma el principio de su justificación**. El ‘racionalismo’ es la tendencia filosófica que considera que la realidad es sometida a un principio perceptible al que la *razón* accede y que con contundencia, identifica la *razón* con el *pensar*.

La segunda dimensión de la orientación epistemológica de los trabajos científicos, hace referencia a la **distinción ontológica**; según la cual existen dos sub-dimensiones en el tratamiento de la relación entre el *sujeto* que investiga y el *objeto* investigado o realidad abordada.

Las convicciones acerca de las relaciones del *sujeto* –investigador– con la realidad

–objeto observable– se concretan igualmente en dos valores, como son, el ‘idealismo’ y el ‘realismo’. Estos dos valores de la dimensión ontológica, expresan la división fundamental de la filosofía y tienen su raíz en la división fundamental de la vida. El ‘idealismo’ trata la naturaleza del “ser” como el resultado del “pensar”; el ‘realismo’ condiciona el “pensar” a la naturaleza del “ser”. De esa forma ‘idealismo’ y ‘realismo’ se excluyen mutuamente por su proceso inverso de reconstrucción de los procesos de la conciencia.

Pese a esta percepción de “mutua exclusión” entre estos valores de la dimensión ontológica, ‘idealismo’ y ‘realismo’, estas subdimensiones son dos momentos de necesaria reciprocidad en algún momento o en algún tipo de investigación científica. Así sea que el ‘idealismo’ pueda advertir la existencia del ‘realismo’, sin que éste pueda articular al ‘idealismo’, el ‘realismo’ se convierte en una valoración pre-filosófica de la conciencia y del espacio de las ideas, a la vez que el ‘idealismo’ fundamenta la conciencia en la concreción de la idea, con lo cual se eviten afirmaciones dogmáticas, o argumentaciones pragmáticas del Yo como ser.

El cruce de las distinciones “epistemológicas” y “ontológicas” conduce a cuatro enfoques epistemológicos, como campos epistémicos desde donde se pueda orientar la investigación científica. Se observa dentro de estos campos epistémicos, los denominados enfoques epistemológicos que dan cuerpo al plan de trabajo tanto para la apropiación del conocimiento o dominio de la teoría, como para la apropiación de la información o dominio de la práctica.

Lo epistémico y lo ontológico cruzado

Del referido cruce de distinciones, resultan cuatro cuadrantes dentro de los cuales existe una extensa reflexión epistemológica: en un primer cuadrante (superior izquierdo) se halla el *enfoque empírico-idealista*, el cual admite trabajo de campo, con acciones investigativas tales como, diseños de convivencia, inducción reflexiva, la etnografía, la investigación-participativa, entre algunas otras investigaciones de carácter estructuralista, o sea, donde domina el *sujeto* sobre la *evidencia* o sobre la misma *teoría*, para convertir la *evidencia* en imágenes, sensaciones y emociones, como los más importantes contenidos de la conciencia que permitan reforzar o reconstruir constructos teóricos.

En un segundo cuadrante se ubica el *enfoque empírico-realista*, el cual igualmente admite el trabajo de campo donde se revelen mediciones, experimentaciones, inducción controlada, entre otros esfuerzos de investigación con *orientación funcionalista*, o sea, donde domina la *evidencia* sobre el sujeto que investiga, para conducirse con procesos de adquisición, almacenamiento, organización y valoración de experiencias y su utilización posterior en la guía del comportamiento personal u organizacional.

El tercer cuadrante que se genera del cruce de las distinciones epistemológicas “empirismo-racionalismo” e “idealismo-realismo”, es el que refiere al *enfoque racional-idealista*, según el cual no necesariamente debería cubrirse trabajo de campo, permitiendo como fundamento de este enfoque, las expresiones vivencial-interpretativas, reflexivistas, las expresiones de la teoría crítica, la neo-dialéctica, así como todo lo que se oriente bajo la concepción del

constructivismo, es decir, el reforzamiento de constructos teóricos o conocimientos que ya se poseen. De acuerdo a este enfoque, tomado del portal www.cibernous.com/glosario/alaz/racionalismo.htm, la realidad ha dejado de ser evidente, porque no puede ser conocida más que mediatamente, a partir de nuestras ideas o representaciones mentales, esto es: a partir del propio sujeto cognoscente y no del mundo en sí. Este enfoque basado en la racionalidad como fuente del conocimiento, busca la unificación de las ciencias e incluso la creación de una “Mathesis Universalis” o ciencia cierta de carácter universal que pudiera utilizar un lenguaje simbólico matemático con el que analizar y reducir a lo simple (y cierto) toda proposición compleja de la ciencia.

Así, este enfoque “racional-idealista” se entiende como método válido para la introspección o la búsqueda vivencial, interactiva y participativa de quienes producen el conocimiento; y de acuerdo a Azócar (2006) responde a la necesidad de darle al conocimiento racional una fundamentación que fuera más allá de lo físico o experimental. Este cuadrante interpreta los trabajos de Schutz (1995) quien propuso su concepto de realidad social, el cual es la suma total de objetos y sucesos dentro del mundo social cultural, tal como los experimenta el pensamiento de sentido común de los hombres que viven su existencia cotidiana entre sus semejantes, vinculados por múltiples relaciones de interacción; es el mundo de objetos culturales e instituciones sociales en el que todos hemos nacido, dentro del cual debemos movernos y con el que tenemos que entendernos.

En un cuarto cuadrante del cruce de las distinciones epistemológicas “empirismo-racionalismo” e “idealismo-realismo”, se

encuentra al *enfoque racional-realista*, según el cual el conocimiento se concibe como explicación verosímil y provisional de un mundo al que se accede mediante referencias intersubjetivas. En el *enfoque racional-realista* se entiende como método válido la construcción teórica a partir de conjeturas amplias y universales de las que se deducen los casos particulares.

A este *enfoque racional-realista* está vinculada la construcción de abstracciones, la expresión de sistemas lógico-matemáticos, la deducción controlada, así como también las investigaciones racional-deductivista, la investigación holístico-deductivista, el racionalismo crítico y, en general, la investigación fundamentada en el falsacionismo o el criterio demarcación científica. Según este criterio –falsación– la investigación se basa en proponer audazmente una teoría que luego será sometida a rigurosos experimentos y observaciones, hasta llegar a falsar o refutar teorías y exaltar aquellas que en ningún caso puedan ser falsadas.

El falsacionismo como concepción filosófica de la ciencia, data del año 1935 con la circulación de la obra *La lógica de la investigación científica* del filósofo K. Popper. La importancia de esta concepción metodológica está dada en que ha sido fundamental en el campo de la filosofía de las ciencias sociales y de la economía, específicamente. Este autor confronta el método inductivo y ampliamente cuestiona cualquier método que sea partidario de aplicar parámetros de comprobación empírica de las teorías.

Sostiene Copi (1982) que el falsacionismo se relaciona con la racionalidad deductivista, cuando la conclusión es algo que está ya

implícito en las premisas, so pena de ser falsa; y no se hace más que enunciar algo que ya estaba contenido en las premisas, pero en rigor, no se descubre nada nuevo.

También se apunta del falsacionismo la consideración de Scruton (1999) referida a que existe un trabajo científico que es estrictamente empirista sin ser inductivista; este tipo de investigación es la que niega que la certeza de la base empírica pueda ser

transmitida a las teorías; de ahí a que existe la expresión falsacionismo.

Tomado del profesor José Padrón, se muestra a continuación un cuadro que visualiza las definiciones acerca de los enfoques epistemológicos sustentados en lo epistemológico propiamente dicho, y en lo ontológico, como parte de un “explanans” que bajo las dimensiones gnoseológicas y fenomenológicas, expresa las posibilidades de la metódica en una investigación social.

Cuadro 1
Epistemología y ontología

Variable gnoseológica Variable ontológica	Empirismo	Racionalismo
IDEALISMO	Etnografía, diseños de convivencia, inducción reflexiva...	Interpretaciones libres, lenguajes amplios, argumentación reflexiva...
REALISMO	Mediciones, experimentaciones, inducción controlada...	Abstracciones, sistemas lógico-matemáticos, deducción controlada...

Fuente: Padrón, 2007.

Para fijar las definiciones que sobre los enfoques epistemológicos se develan en el presente documento, se muestra a continuación un esquema alternativo, con pocos elementos diferenciables, pero que se toman para agregar algunos componentes de precisión que complementan la visualización que sobre este tema desarrolla el profesor José Padrón.

Al Cuadro No.1 “Enfoques epistemológicos” se le introducen algunos elementos que

permiten visualizar la diferencia entre lo que efectivamente puede controlar el investigador a lo largo del desarrollo de su investigación (paradigma), y lo que domina o dirige casi indefectiblemente, el trayecto o compromiso en la generación de hallazgos relevantes, sin que el investigador pueda “jugar” a la alternabilidad (corriente epistemológica). La complementariedad es expresada a través del Cuadro No.2.

Cuadro 2 Recursividad epistemológica

	Fuente del Conocimiento : Empirismo	Racionalismo
Idealismo:	<p><i>Trabajo de Campo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> •Vivencial -Experiencial •Etnografía •Investigación Acción Participativa -Estructuralismo - 	<p><i>Sin trabajo de Campo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> •Vivencial Interpretativo •Reflexivista •Teórico Crítico -Neo-Dialéctica - -Constructivismo -
Realismo: <i>domina la evidencia:</i>	<ul style="list-style-type: none"> •Empirismo Inductivista •Holístico Positivista •Instrumentalista Probabilístico Medicinal -Funcionalismo - 	<ul style="list-style-type: none"> •Racional Deductivista •Holístico Deductivista •Racionalismo Crítico •Racional Realista Falsacionismo
	Inducción	Deducción

Fuente: García de Berríos (2008).

El estudio de cada uno de estos enfoques epistemológicos, refiere Padrón (2007) permite orientar las perspectivas o los marcos presuposicionales desde los cuales se conciben, desarrollan y evalúan los procesos científicos, incluyendo, por un lado, los trabajos de investigación y, por el otro, las tendencias en la evolución de la epistemología.

Las perspectivas pre-teóricas, pre-cognitivas, asociables a la tesis popperiana de los tres mundos, en la cual se tendría una primera perspectiva o postura pre-cognitiva orientada a la percepción sensorial, al uso del poder de los sentidos y a las cosas observables (perspectiva desde el “mundo 1”). Se tendría también una segunda perspectiva o postura pre-cognitiva centrada en los contenidos de conciencia, en la subjetividad y en el uso del poder de la intuición (perspectiva desde el “mundo 2”).

Y se tendría, finalmente, una tercera perspectiva o postura pre-cognitiva basada en

los mecanismos de entendimiento colectivo, en los aparatos de vinculación con otros sujetos y en el uso del poder del razonamiento y la argumentación (perspectiva desde el “mundo 3”). Nótese que esas perspectivas (o filtros) equivalen a la misma noción de “Enfoques epistemológicos”, sólo que en este caso –tesis popperiana– se consideran tres grandes sistemas de convicciones.

En esta otra perspectiva –desde el “mundo 3”– la discriminación es un poco más fina, ya que permite distinguir dos variaciones importantes en la epistemología interpretativista (o comprensivista asociada a la idea de “ciencias del espíritu”); a saber, por una parte se distingue la variación experiencialista (convivencia, trabajos de campo, al modo propuesto por Alfred Schutz) y por otro lado se observa la variación reflexivista sustentada en argumentaciones, crítica socio-historicista (al modo de Jürgen Habermas), siendo esta última la que adquiere mayor prestancia

en el abordaje metodológico de muchas investigaciones que aspiran la exaltación de las expresiones vivencial-introspectivas.

Gracias a la ampliación del objeto de la ciencia hacia lo ‘pensable’ o ‘calculable’ como, por ejemplo, indica Padrón, en ciencias sociales se abre el camino a la famosa “revolución cognitiva” y a las teorías de la mente y del lenguaje, todo lo cual aún hoy día permanecería en el terreno especulativo o filosófico si no hubiese sido por este cambio paradigmático generado por la irrupción del enfoque epistemológico racionalista-realista, el cual trajo consigo la incorporación del elemento socio-histórico en el análisis de la ciencia. Es en este ámbito que surge la Escuela de Frankfurt, que representaba un enfoque epistemológico diferente, es decir, la ‘ciencia de los objetos *‘intuibles’* o *‘interpretables’*, incorporando la tesis de la “Teoría crítica”, lo cual llevaba el germen de otro paradigma nuevo para el siglo XXI que exalta alternativamente lo racional-idealista, vivencial-interpretativo.

Este nuevo enfoque se caracteriza por un discurso argumentativo que excluye los trabajos de campo (rasgo racionalista), pero que también viene marcado por una intensa auto-referencialidad e inclinación reflexiva

volcada hacia el sujeto (rasgo subjetivista, idealista).

La relación con la inducción y la deducción

Dentro de los complementos a las reflexiones estudiadas acerca de la filosofía de la ciencia, se determina en este ensayo, una forma de relacionar tres dimensiones básicas. En primer lugar, relaciona los tipos de investigación asumidos como parte de lo que el investigador controla y califica en un paradigma; en segundo lugar, relaciona además las corrientes epistemológicas que marcan una especie de dominación que prefigura los hallazgos, y en tercer lugar, relaciona los métodos de investigación, los cuales expresan los niveles de pensamiento y orientación del conocimiento trabajado, marcando el epistema y la sustancia (epistemología y ontología) como producto o resultante de la exaltación del método. Se reafirma lo que señala Mires (2002) referido a que tanto los empiristas como los racionalistas someten a la investigación crítica la inducción y la deducción para medir su alcance.

Esta relación que pudiera denominarse tridimensional, queda expresada en el siguiente cuadro:

Cuadro 3
Enfoques epistemológicos

ENFOQUE	NATURALEZA DEL CONOCIM.	METODO DE HALLAZGO	METODO DE CONTRASTAC.	LENGUAJE	OBJETO DE ESTUDIO
EMPIRISTA - INDUCTIVO (A)	Representación de patrones de regularidad o frecuencia. El conocimiento es un acto de <i>Descubrimiento</i> .	Inducción	Experimental	Aritmético-matemático	Relaciones causa-efecto, repeticiones de eventos.
RACIONALISTA - DEDUCTIVO (B)	Modelación de procesos generativos. El conocimiento es un acto de <i>Invencción</i> .	Deducción	Análisis lógico-formal y experimental	Lógico-matemático	Relaciones entrada-proceso-salida
INTROSPECTIVO - VIVENCIAL	Construcción simbólica subjetiva del mundo social y cultural. El conocimiento es un acto de <i>Comprensión</i> .	Introspección (con)vivencia	Consenso experiencial	Verbal académico	Símbolos valores Normas creencias actitudes

Bibliografía >>

- Azócar A., Ramón E. (2006). Reflexiones epistemológicas corriente racionalista-deductiva UNELLEZ, Venezuela.- Rectoría Institucional. *Episteme* No. 7. Año 2, Enero-Marzo 2006. Dirección Institucional de Investigación e Innovación Tecnológica
- Copi, Irving (1982). *Introducción a la lógica*. Vigésimo cuarta edición. Traducción de Néstor Alberto Minué, Buenos Aires-Argentina: Editorial EUDEBA, pp. 263-266.
- Hernández, A. y Padrón, J. (1996). *Referencias básicas en la producción de una tesis doctoral*. Material para Curso-Taller. San Juan de los Morros: Colegio de Economistas.
- Jolivet, Régis (1967). *Lógica y cosmología*. Buenos Aires-Argentina: Ediciones de Carlos Lohle, pp. 78-79.
- Mires, Fernando (2002). *Crítica de la razón científica*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, pp. 16-25.
- Padrón, J. (1996). *Análisis del discurso e investigación social*. Caracas: Decanato de la USR.
- Reyes, R. (1988). *Terminología científico-social*. Barcelona: Anthropos
- Scruton, Roger (1999). *Filosofía moderna*. Traducción de Héctor Orrego, bajo la revisión de Aída Acuña, Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, pp. 30-38.
- Schutz, Alfred (1995). *El problema de la realidad social*. 2a ed. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores. 326 p. 23 cm.

Referencias Electrónicas >>

- Glosario filosófico (2009). www.cibernous.com/glosario/alaz/racionalismo.htm. Consultada el 06 de abril de 2009.
- Padrón J. (2007). *Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI*. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=2284734>.- ISSN 0717-554X